

La equidad de género comienza desde la infancia

61309

13.10

E64

944

INTRODUCCION

Cuando nace el ser humano ¿se decide su destino biográfico por el género? Esta es una cuestión que desata polémica y suele quedarse sin respuesta clara. No es para menos, pues su mero planteamiento desvela creencias y prejuicios arraigados en la tradición de una cultura con fuertes rasgos sexistas.

Hoy que vivimos en una época signada por legítimos propósitos liberadores, conviene ensayar una propuesta explicativa que esclarezca las diferentes tensiones y controversias. Acaso se puede tener la esperanza que los ajustes históricos de conceptos, alcancen, en sus análisis y reflexiones, a las ideas que dominan la manera de tratar y concebir a niños y niñas de nuestra realidad.

Suele considerarse a los niños con mejores condiciones para adquirir competencias en la participación que las niñas. Si al nacer se es hombre, en ocasiones se considera que la suerte está a su favor y desde luego que se depositan amplias expectativas de vida. Ya se les imagina con fuerza, habilidades físicas, natural autonomía y esperanzas desmesuradas por el futuro.

Sin embargo nada hay que pueda sostener estas diferencias que comprometen y agobian a los niños y sumen en el azoro de la injusta minusvalía de las niñas. Resulta curioso que tan vanas convicciones muestran tanto arraigo en nuestra cultura. Lo cierto es que las habilidades para apropiarse del entorno físico no adquieren especificidad y mucho menos calidad diferenciada según el género. Nada parece respaldar la segregación de niños y de niñas.

Como se sabe, las propiedades de los objetos, las condiciones con que ocurren los fenómenos naturales, las abstractas relaciones de cantidad y de forma; de extensión, ubicación o de secuencia temporal no se apropian mejor, ni hay mayor consistencia en la organización conceptual, ni tampoco sugieren calidad diferenciada las inferencias lógicas o las atribuciones de significados, por el mero hecho de ser niña o niño quien efectúa la actividad operatoria con el entorno físico.

1. Equidad
2. Género
3. Niños/as.
4. Educación sexual.

La complejidad del mundo no se muestra inaccesible o se reduce a la simpleza cuando se convierte en propósito de conocimiento, sea mujer u hombre el sujeto del aprendizaje. La supuesta pasividad atribuida a las niñas es un prejuicio monumental que se desmiente a cada momento. Igual de prejuicios y equívocos es la supuesta fortaleza del carácter masculino. Se sabe por la vida misma que la formación del carácter tiene que ver con la autonomía, la competencia conversacional, el despliegue de dominios y las estrategias de participación racional y sensata. Las diferencias de género no tienen consecuencias ostensibles en el contenido y alcance de las experiencias de vida.

El mundo íntimo del pensamiento humano tampoco revela diferencias relativas al género. Se puede ser lista o listo, al igual que mostrar torpeza, rezagos y temores en el caso de los hombres y mujeres. Si la mente se colma de historias con sentido y se organizan los significados de acuerdo a los acontecimientos en y de los que se participa, entonces sólo las prácticas segregacionistas y las prohibiciones impuestas a las niñas y a los niños, pueden generar inseguridad o creencias de indefensión.

Los sentimientos estrechamente vinculados a los valores, los deseos e intenciones, así como los estados y procesos mentales no admiten jerarquías o valoraciones de mejor o peor, tan sólo porque se tenga existencia de hombre o mujer. Hay en efecto diferencias, pero siempre remiten a las situaciones culturales en que se construyen. No hay razón o motivo para degradar subjetividad de uno u otro género. Acaso vale efectuar conjeturas, si no se obvia o se ignoran las condiciones o valoraciones erigidas como soportes de determinados modos de vida.

La vida muestra que la autoestima y el sentimiento de pertenencia a grupos se va asentando, como soporte de la personalidad, cuando se confronta al ser humano con la dureza del mundo, y que las posibilidades de realizarse con plenitud y gozo no se determinan por el género, sino por los andamiajes que ofrecen las personas que lo acompañan a uno en los recorridos de cada historia personal.

Los hechos son tercos y evidencian que la dignidad que da sustento a la autoestima, la generosidad y el respeto

que respaldan las amistades, así como la lealtad que da fundamento al sentimiento de pertenencia y, desde luego, a otros valores como la libertad, la justicia y la sinceridad, son construcciones sociales arraigadas a la cultura, la idiosincrasia y a las estrategias para darle sentido a la existencia humana. Nada que ver con determinaciones endilgadas al género que suelen relevar las valoraciones sexistas.

En fin, hemos querido mostrar razones, al menos plausibles, de que al nacer niña o niño no se decide el destino biográfico, la historia personal, la formación del carácter, tampoco las formas de participar en los acontecimientos de la vida. Los motivos, inconfesos ciertamente, que pretenden legitimar segregación, denigración y lamentablemente también destrucción, refieren a prejuicios plagados de ignorancia, violencia y pobreza cultural.

Si acaso los estudios muestran diferencias, es en las estrategias para hacerse de amigos; las niñas suelen preferir los pequeños grupos que favorecen la plática y la intimidad, mientras que los niños tienden a formar grupos amplios que se expresan en lo público y el foro abierto. No obstante, solo se manifiestan las diferencias ostensibles en los primeros años de vida y todo parece indicar que tienen consecuencias inocuas en la formación del carácter.

Luchar contra los prejuicios, desnudar las condiciones sociales de las valoraciones sexistas, combatir las prácticas de violencia, exclusión y abuso entre géneros, sin duda respalda la conquista de otro valor universal y acaso fundante de la razón humana: la igualdad.

¿Qué más se puede decir? Tal vez y con ello terminar, que las relaciones de igualdad entre personas del mismo o diferente género han de potenciar el aprendizaje, el desarrollo, la conquista de vida y que, desde luego dan fundamento a la lucha contra la violencia, la ignorancia, la impunidad y el abuso.

Maestro en Ciencias Juan Luis Hidalgo Guzmán

*Director de la Casa de la Cultura del Maestro Mexicano A.C.
Asesor en Aprendizaje Operatorio del Programa de Educación Ambiental
y Educación en Derechos Humanos Guardianes de la Tierra de la SEGE*

LA EQUIDAD DE GÉNERO COMIENZA DESDE LA INFANCIA

ESTRATEGIAS PARA EL CAMBIO

MADRES Y PADRES...
MAESTRAS Y MAESTROS:

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y El Gobierno del Estado de San Luis Potosí, con profundo interés en promover **la equidad de género**, entendiéndola como el trato igual entre mujeres y hombres, niños y niñas sin demérito de sus distinciones físicas, presentan este manual, con el propósito de ofrecer una herramienta que facilite en los preescolares, la formación de nuevas actitudes insertas en nuestros valores culturales.

El material integra una propuesta de actividades y juegos elaborados con la intención de presentar a niñas y niños que cursan educación preescolar, modelos de conducta y situaciones de la vida cotidiana en los que se valora positivamente la participación igualitaria de ambos sexos. En esta presentación se ha buscado desarrollar en niñas y niños, reflexiones sobre ideas, prejuicios, creencias y opiniones que subestiman la participación femenina y sobrevaloran la masculina, en las distintas tareas y ocupaciones de la vida social.

Las imágenes y actividades propiciarán que adultos padres, madres, maestros, maestras -, niñas y niños que participan en estos juegos generen una rica interacción de enseñanza-aprendizaje; y valoren las posibilidades de un desarrollo amplio que puede ser alcanzado sin limitaciones por razones de género, en donde niñas y niños definen y aprenden que, pueden realizar las mismas actividades.

El trato desigual que reciben niños y niñas en la familia y en la escuela respecto a su sexo, se observa desde los juegos infantiles, entre los niños se estimulan los de mayor libertad al aire libre, al suponer que ellos son activos; a las niñas se les proponen juegos tranquilos con menor riesgo por considerarlas menos activas, en consecuencia reciben



menor estimulación para jugar en espacios abiertos. En lo que se refiere a la parte afectiva, se ha bloqueado en los hombres desde la infancia, la manifestación de sentimientos, se reprueba que el niño acepte sentir miedo o exprese su afecto; a las niñas sin embargo, no se les reprime llorar o acariciar. En el desarrollo de las tareas domésticas, se refuerzan en las niñas conductas maternales y asistenciales; en cambio, a los niños es más común enseñarles a reparar objetos y realizar trabajos de construcción o jardinería. Así lo reflejan sus juguetes.

Busquemos entonces, sembrar desde la infancia, nuevas formas de convivencia entre niños y niñas, para que cuando sean mayores, sus relaciones les permitan construir una sociedad más justa y enriquecida.

El material está elaborado tomando en cuenta las posibilidades e intereses de niñas y niños de edades comprendidas entre los 4 y 6 años de edad; el nivel recomendado, es el de educación preescolar. En estas edades, niños y niñas comienzan a advertir diferencias físicas entre las personas, aprenden a crear divisiones y diferencias en razón de sexo, entre lo que hacen o no hacen niñas y mujeres, entre lo que pueden o no pueden hacer niños y varones. La influencia del medio familiar, de la escuela y los compañeros, es muy poderosa y afecta el modo de identificación personal y de socialización que niños y niñas van construyendo en educación preescolar.

Los juegos que se proponen son actividades educativas y formadoras y, por tanto, son objeto de planificación y reflexión por parte de maestros, maestras, madres y padres. La comunicación y colaboración son necesarias porque el material puede aprovecharse en situaciones de juego dentro del aula y en el hogar.

Recuerden que es muy divertido cantar, colorear, relacionar, recortar, interpretar y jugar; sobre todo cuando lo que nos interesa es ***aprender a superar los estereotipos de género y fomentar las capacidades de niños y niñas, sin limitación.***

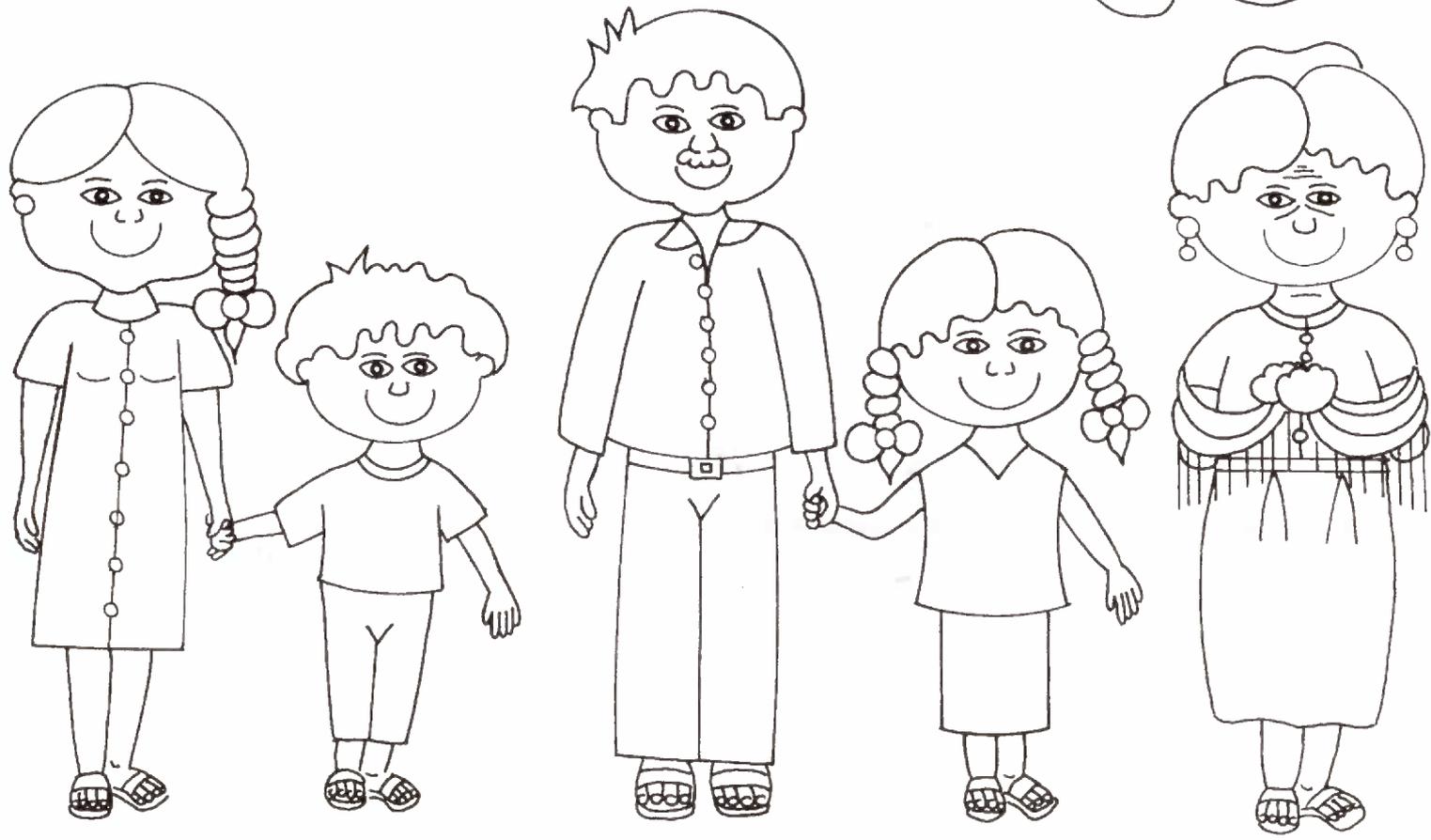
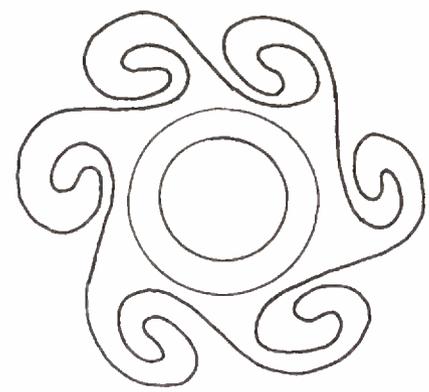


Lámina 1 “Las Familias”

Lámina para dibujar en la que se presentan cinco miembros de un tipo de familia que serán los principales personajes.

Se recomienda una explicación por parte del maestro o la maestra para enseñar, a niños y niñas, a mirar, escuchar y hablar con relación a los diferentes tipos de familia. Una estrategia importante es activar los conocimientos previos, ¿qué es lo que ya sabemos de la familia?, dejar que niños y niñas expresen sus ideas, conocimientos y sentimientos. Intercalar en este diálogo lo que hace distinto a cada integrante de la familia y señalar algunas características de la vida familiar como las tareas, responsabilidades y normas elementales de convivencia.

Preguntas generadoras:

- ¿ Qué es una familia?
- ¿Cuál es mi lugar en la familia?
- ¿ Cómo colabora cada miembro de la familia en las tareas domésticas?
- ¿ En qué somos iguales o diferentes los que pertenecemos a la familia?
- ¿ Cuáles son los derechos y obligaciones de los diferentes miembros de la familia?

Colorear la lámina respetando la iniciativa personal de la niña o el niño.

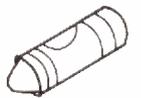
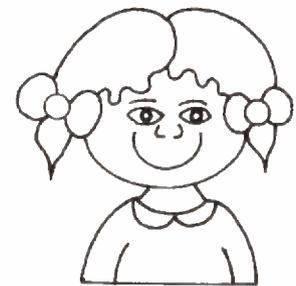
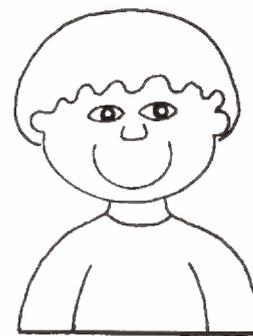
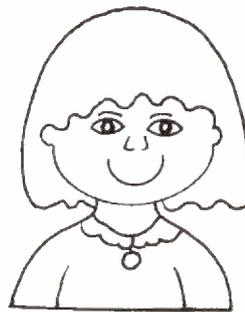
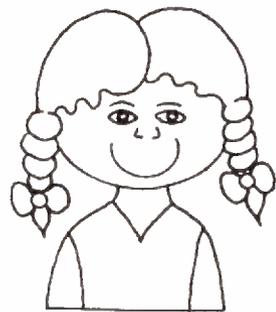
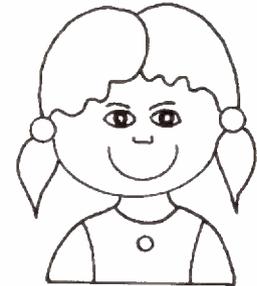
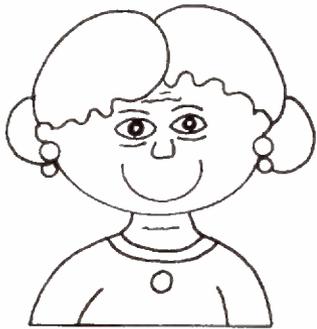
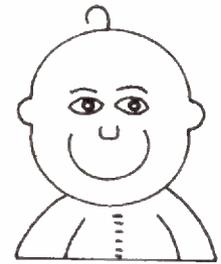
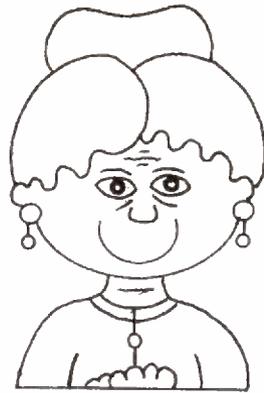
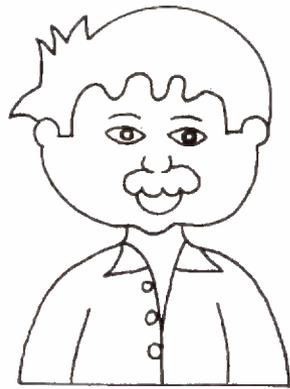
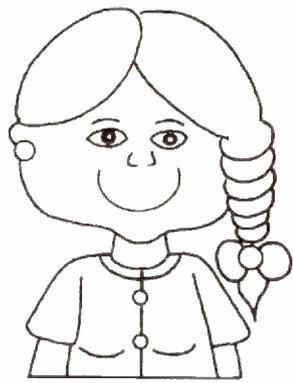


Lámina 2 “ Album de Familia”

En esta actividad, maestra o maestro, explicará a niños y niñas que todas las familias se estructuran de diferentes maneras.

Preguntas generadoras:

- ¿ Cómo es tu familia?
- ¿ Quiénes forman parte de tu familia?
- ¿ Qué hace la mamá?
- ¿ Qué hace el papá?
- ¿ Qué hacen los otros miembros de tu familia?
- ¿ Tú que haces en la familia?

De la lámina anterior, recorta a los miembros que forman tu familia, recorta también los cuadros de la siguiente lámina punteada, colocando cada cuadro atrás del personaje que seleccionaste, ahora pega cada uno por el extremo superior y extremos laterales, de tal manera, que por la parte inferior, puedas meter tus dedos y formar unos bonitos títeres. Colócalos en tus dedos y pláticanos ¿qué hace cada uno de ellos?.

